



Por Victoria H.M.

En un contexto global marcado por la preocupación creciente por la salud, la sostenibilidad y el consumo responsable, esta jornada invita a reflexionar sobre la forma en que cuidamos nuestra piel y nuestro cuerpo, así como sobre el impacto ambiental y social de la industria cosmética convencional.

La cosmética natural se basa en el uso de ingredientes de origen vegetal, mineral o biotecnológico, evitando componentes sintéticos o derivados del petróleo, como los parabenos, siliconas, sulfatos o colorantes artificiales. Su objetivo es ofrecer productos más saludables para las personas y menos contaminantes para el planeta.

Durante las últimas décadas, el interés por la cosmética natural ha crecido de manera exponencial en Europa y en todo el mundo. Los consumidores son cada vez más conscientes de los efectos que los productos químicos pueden tener sobre la piel y sobre los ecosistemas acuáticos, ya que muchos residuos cosméticos terminan en ríos y mares.

Esta nueva conciencia ha impulsado el desarrollo de certificaciones que garantizan la autenticidad de los productos naturales y ecológicos, como COSMOS, NATRUE o Ecocert, que establecen estrictos estándares de calidad y sostenibilidad.

El Día Internacional de la Cosmética Natural no solo pretende destacar los beneficios de estos productos, sino también fomentar un cambio en los hábitos de consumo. Optar por cosmética natural implica adoptar una visión más holística del bienestar, que integra la salud personal con el respeto al entorno.

Se trata de entender la belleza no como un ideal artificial o impuesto, sino como un reflejo de equilibrio, cuidado y

coherencia con el medio ambiente.

En este sentido, cada vez más marcas se están sumando a esta tendencia. Firmas tradicionales de la industria cosmética están reformulando sus productos para incluir ingredientes naturales y reducir su huella de carbono, mientras que nuevas empresas emergentes apuestan desde sus inicios por una producción artesanal, local y sostenible.

Estas iniciativas también responden a una demanda creciente por la transparencia: los consumidores quieren saber qué contienen sus productos, de dónde provienen los ingredientes y cómo se fabrican.

Además, la cosmética natural fomenta la innovación verde, aprovechando los avances científicos para obtener ingredientes más puros y eficaces sin recurrir a procesos contaminantes. Ejemplos de ello son los aceites vegetales prensados en frío, los extractos botánicos ricos en antioxidantes, los tensioactivos suaves de origen vegetal y las fórmulas que utilizan biotecnología limpia para recrear compuestos beneficiosos presentes en la naturaleza.

## Retos futuros

Sin embargo, también existen desafíos. Uno de los principales es combatir el “greenwashing”, una práctica mediante la cual algunas marcas se autodenominan “naturales” o “ecológicas” sin cumplir verdaderamente los estándares requeridos.

Por ello, es fundamental que los consumidores aprendan a leer las etiquetas y a reconocer los sellos de certificación que garantizan la autenticidad de los productos. La educación ambiental y el acceso a información clara son herramientas clave para promover un consumo consciente.

Celebrar el Día Internacional de la Cosmética Natural es también una oportunidad para valorar la sabiduría tradicional. Muchas culturas han utilizado durante siglos ingredientes naturales —como el aceite de oliva, el aloe vera, la miel, el karité o el agua de rosas— para el cuidado de la piel y el cabello. La cosmética natural moderna recupera ese conocimiento ancestral y lo combina con la ciencia actual para crear productos eficaces, seguros y sostenibles.

Por último, esta jornada invita a reflexionar sobre la relación entre belleza, ética y sostenibilidad. Elegir cosmética natural no solo beneficia a nuestra salud y apariencia, sino que contribuye a proteger los ecosistemas, apoyar economías locales y reducir el impacto del plástico y los productos químicos en el planeta.

En definitiva, el Día Internacional de la Cosmética Natural nos recuerda que cada decisión de consumo puede ser un acto de responsabilidad. Optar por productos naturales y sostenibles significa cuidar de uno mismo y, al mismo tiempo, del mundo que nos rodea. En un futuro donde la sostenibilidad será esencial para la vida cotidiana, la cosmética natural representa una forma de belleza consciente, equilibrada y en armonía con la naturaleza: una belleza que no contamina, que respeta y que inspira.

El Maipo/ECOticias

**Date Created**

Octubre 2025